

Última modificación:
19/09/2003

Rubén Osuna:

La investigación económica en España y rankings de Universidades

En esta página presentamos una información muy valiosa a la que no estamos todo lo acostumbrados que debiéramos. Se han publicado en los últimos años algunos estudios rigurosos que siguen de cerca las metodologías aplicadas fuera de nuestro país. Además los alumnos de tercer ciclo buscan cada vez más información sobre la oferta disponible antes de matricularse, pues el rendimiento de una buena formación de postgrado puede ser apreciable. El número de alumnos se reduce vertiginosamente (véase [esta](#) nota reciente del INE), y se han creado demasiados centros (más de uno por provincia por término medio), infradotados la mayoría e incapaces de ofrecer una formación de mínima calidad. La competencia por captar un número suficiente de alumnos no hará más que aumentar en los próximos años. Solo unas pocas Universidades estarán en condiciones de atraer a alumnos dispuestos a pagar por una formación de postgrado. Las demás se verán relegadas a limitarse a una enseñanza de grado más parecida al bachillerato que a la propiamente universitaria. Y aún eso con suerte, porque muchas titulaciones en Universidades periféricas tenderán a desaparecer. La polarización actual no hará sino aumentar.

La siguiente bibliografía recoge lo esencial de los análisis dedicados a España:

- Villar, A. (2003): "La Evaluación de la Investigación en Economía", *Revista Valenciana de Economía y Hacienda*. [Link](#)
- García-Ferrer, A. y Poncela, P. (2003). "From Zero to Infinity: Use and Abuse of Impact Factors, Journal Rankings and the Evaluation of Economic Research in

Spain", mimeo, UAM.

- Bergantiños, G.; Da Rocha, J.M.; y Polomé, Ph. (2002): "La investigación española en Economía, 1995-1999", *Investigaciones Económicas*, vol. XXVI (2), 2002, páginas 373-392. [Link](#)
- Dolado, J.J.; García-Romero, A.; y Zamarro, G. (2002): "Rankings de investigación en Economía en España: instituciones y autores (1990-1999)", mimeo, Universidad Carlos III de Madrid. [Link](#)
- García-Castillo, P.P.; Lafuente Felez, A.; y Montañés Bernal, A.; y Sanz, F. (1999): "Producción científica en Economía según publicaciones en revistas internacionales: el caso de España", *Papeles de Economía Española*, 81, páginas 49-57.
- Sanz Casado, E.; García Zorita, C.; García Romero, A.; y Modrego, A. (1999): "La investigación española en Economía a través de las Publicaciones Internacionales en el Periodo 1990-1995", *Revista de Economía Aplicada*, 7, páginas 113-137.

Villar (2003) recoge algunos de los trabajos que cita en su bibliografía en su página web: [http://merlin.fae.ua.es/villar/sección Miscelánea](http://merlin.fae.ua.es/villar/sección_Miscelánea).

El trabajo de Villar (2003) ofrece un análisis muy completo. Villar empieza advirtiendo que "otras actividades relevantes son la docencia (tanto en Licenciatura como en Doctorado), la gestión (contratación de personal, organización docente, recaudación de fondos, etc.), las labores de asesoramiento y consultoría, la divulgación, etc. (...) La investigación realizada, asociada a un conjunto de publicaciones en revistas científicas de prestigio reconocido, es pues sólo una parte de la actividad académica". No obstante "la evaluación de la investigación es por lo general la única forma de evaluación académica que se ejerce con un cierto rigor".

Por otra parte Villar reconoce la necesidad de tener en cuenta *otros factores* para la evaluación de grupos investigadores o instituciones; y, en el caso de los individuos, hay que considerar dentro de la evaluación de la investigación científica, además de las publicaciones, la dirección de Tesis, los proyectos de investigación, la

edición de publicaciones científicas, etcétera.

García-Ferrer y Poncela (2003) señalan por su parte que "Two extreme positions have been advocated. On the one hand, there are many supporters of the idea that research is only "another" part of the whole academic life and should be weighted on the same basis as teaching and other departmental duties. On the other extreme, are those who firmly believe that only published research in a reduced core of journals should be considered in the evaluation of academic careers". Pero los autores rechazan la idea de que es imposible ser a la vez un buen profesor y un buen investigador, y que ambas actividades sean sustitutivas: "Although we lack a reliable systematic evaluation procedure to judge teaching quality in Spanish universities, the international evidence on this issue is overwhelming: the teaching/research duo is fully moved by a feed-backmechanism that hardly progresses unless both work simultaneously".

García-Ferrer y Poncela incluyen también en el epígrafe segundo de su trabajo un excelente repaso a la historia de los estudios de Economía en nuestro país, que ayuda a situar el resto del análisis en su contexto.

Villar explica que son dos las grandes bases de datos de publicaciones científicas económicas, que incluyen información (indicadores bibliométricos) susceptible de ser utilizada (tras cierta elaboración) como indicadores de relevancia de los trabajos en ellas recogidas (aunque también se emplean *encuestas de opinión* para medir esa "relevancia"; véanse los trabajos de Thursby, 2000, en el *Journal of Economic Literature*, y el de Van Fleet et al., 2000, del *Journal of Management*).

Una es el *Journal of Citation Reports* (JCR), del *Institute for Scientific Information* (ISI) de Filadelfia, que recoge unas 16.000 publicaciones (en Ciencias, Ciencias Sociales y Humanidades; la Economía en general está repartida entre los grupos de Ciencias y Ciencias Sociales) si cumplen ciertos requisitos (evaluación anónima, internacionalidad y regularidad, entre otras; véase el proceso de selección en <http://www.isinet.com/isi/journals/jsel.html>). Para una selección de revistas recogidas en la *Social Science Edition* (categorías de *economics, business, finance, planning and development, management*) se forma el *Social Science Citation Index* (SSCI). Para *mathematical social sciences* y

statistics and probability se toma el *Science Edition*, que tiene su propio *Science Citation Index (SCI)*. La gran ventaja de esta base de datos es que permite contabilizar las citas recibidas por los artículos. En cambio, el número de revistas de Economía recogidas es relativamente escaso (unas 150). Villar analiza cuatro de los indicadores más utilizados para calificar a las revistas: *total de citas*, *índice de impacto*, *índice de vida media* e *índice de inmediatez*. Los tres índices mencionados son creaciones del ISI, y publicados en su JCR anualmente. El índice más usado es el índice de impacto. Es posible hacer un *ranking* de revistas con este índice, o bien elaborar algún índice complejo para ordenarlas. *García-Ferrer y Poncela* tratan también este tema de los índices del ISI.

La segunda gran base de datos es *Econlit*, de la *American Economic Association* (www.econlit.org), que recoge unas 650 revistas de Economía, Econometría y Finanzas publicadas desde 1969 en todo el mundo, incluidas algunas españolas (*Economía Industrial*, *Información Comercial Española*, *Revista de Economía*, *Investigaciones Económicas*, *Moneda y Crédito*, *Revista Española de Economía* [en la actualidad *Spanish Economic Review*], *Revista de Economía Aplicada*). También se recogen referencias de documentos de trabajo, libros, etc. *Econlit* tiene dos inconvenientes: no presenta los indicadores bibliométricos detallados del JCR; no recoge parte de la investigación económica, sobre todo la estadística, matemática aplicada (lo que afecta a muchos economistas que publican en revistas como *Annals of Statistics* o el *Journal of the American Statistical Association*, por ejemplo) y la economía de la empresa (organización, contabilidad), que sí pueden encontrarse en el JCR (a veces en la *Science Edition*, como hemos visto).

García-Ferrer et al presentan también una nueva base de datos elaborada por una empresa privada llamada *PrestigeFactor* que empezó en 2001 a elaborar un *ranking* de revistas incluyendo información que trata de superar las limitaciones del índice de impacto del JCR, que es el índice más empleado para ordenar las revistas. *PrestigeFactor* trabaja con 1.468 revistas de ciencias sociales, y elabora un índice propio, conocido como *PrestigeFactor Index*, publicado de momento para el año 2000. El *ranking* de revistas derivado de este nuevo índice es muy distinto del que puede obtenerse del índice de impacto del JCR, o de los índices complejos elaborados a partir de la información que recoge el ISI. El ISI denunció a *PrestigeFactor* en 2002

por las comparaciones que realizaba de los distintos índices en su página web (hoy desaparecida) y esta empresa tuvo que cerrar finalmente, como se cuenta [aquí](#) (recomendamos también el análisis crítico de Jacsó, que puede consultarse en esta [página](#)). Un poco más adelante volveremos a este tema de los distintos *rankings*.

La falta de indicadores bibliométricos afecta especialmente a revistas nacionales no incluidas en las grandes bases de datos, a revistas de reciente creación (algunos indicadores no se pueden calcular para ellas, por falta de datos) y a los libros (aunque representan menos del 5% de la producción total). En esos casos la valoración recae en indicadores externos: la existencia de evaluadores rigurosos, la inclusión en bases de datos internacionales (que tienen sus propios criterios de selección), el nivel de los investigadores que forman parte de los Consejos de Redacción, el nivel de los autores que publican en esa revista o editorial, etcétera.

Dolado, García-Romero y Zamarro (2002) sintetizan muy bien la metodología general de los estudios que analizamos aquí: "Los indicadores bibliométricos que se emplean en este trabajo se basan en el número de artículos de cada investigador/institución, ponderados por el número de autores y la calidad de la revista, de acuerdo con la información recogida en la base de datos [de referencia]".

Como señala Villar, todo es discutible, pero "no establecer ninguna clasificación sistemática de revistas es posiblemente la peor forma de abordar la evaluación de la investigación".

Villar analiza la situación media de España en el contexto europeo, lo que le lleva a diferenciar un grupo de elite (de nivel suficiente para establecer una comparación) del resto. En efecto, si observáramos los datos agregados caeríamos en el desánimo y el pesimismo: "España es el penúltimo país de la Unión en cuanto a porcentaje de autores de publicaciones *Econlit* sobre el total de economistas académicos, con un 72% de economistas que *no* figuran en sus registros" (además las revistas *Econlit* más usadas por los economistas españoles son por este orden, *Investigaciones Económicas*, *Spanish Economic Review*, *Revista de Economía Aplicada*, *Economía Industrial*, *Moneda y Crédito*, y *Economics Letters*, es decir, casi todas españolas y con escaso impacto). Sin embargo, un análisis

más detallado permite descubrir que "los datos sobre períodos más recientes muestran notables mejoras (y también que estas mejoras se han distribuido muy asimétricamente)", es decir, que se observa un proceso de progreso general que esconde una acusada y creciente *polarización* entre los centros españoles.

Los *rankings* de centros e instituciones (consistentes, a pesar de emplear criterios distintos según los autores) muestran esto bien a las claras. Es llamativo que, "con la excepción de la Universidad Autónoma de Barcelona, están ausentes todas las grandes Universidades españolas de mayor solera". Algunos cuadros hablan por sí mismos. El que sigue se basa en las revistas *Econlit*, y recoge la *London School of Economics* como punto de referencia europeo (como curiosidad *García-Ferrer et al.* señalan que el ranking norteamericano está encabezado por Harvard, seguido de Stanford, Chicago, MIT, Princeton y Yale, por ese orden, aunque las diferencias entre ellos no son apreciables desde un punto de vista estadístico). El ranking ajustado tiene en cuenta la longitud de la vida académica de los investigadores. La fuente es Combes & Linnemer (2002) y Villar (2003):

	Ranking 1971-2000	Ranking ajustado 1971-2000	Ranking 1996-2000
<i>London School of Economics (LSE)</i>	1	1	1
<i>U. Pompeu Fabra</i>	21	11	15
<i>U. Autónoma de Barcelona</i>	68	54	57
<i>U. Carlos III</i>	71	45	46
<i>U. Alicante</i>	>75	44	53
<i>Instituto Análisis Económico (CSIC, Barcelona)</i>	>75	>75	52
<i>U. Valencia</i>	>75	41	59

Es obvio que los centros españoles punteros han mejorado en los últimos años.

Villar recoge también algunos resultados del trabajo de *Bauwens et al.* (2002) [véase la bibliografía de Villar]. Éstos toman datos también de *Econlit*, pero para el período 1991-2000, y haciendo una preselección: se consideran sólo los Departamentos y economistas que han alcanzado en los 10 años de estudio una puntuación mínima que depende del número de publicaciones y de un *ranking* de revistas. En España pasan el corte el 25% de los Departamentos, frente al 32% de media europea y al 35% de California (una referencia externa). En el caso de los economistas, en España sólo el 17% pasan el corte, frente a una media europea del 21% y californiana del 29%. Más grave aún: el 40% de los Departamentos españoles no figura en la base de datos *Econlit* (unos 20 Departamentos en los que *ninguno* de sus miembros ha publicado nada que haya sido recogido en dicha base de datos en esos 10 años). Un segundo filtro exige a los Departamentos que al menos 10 de sus miembros pasen el filtro personal. Si aplicamos esa segunda condición nos quedamos con sólo 10 instituciones en España que pasan el doble corte. El *ranking* de esas 10 instituciones, con la *London School* como referencia, se recoge en el siguiente cuadro cuya fuente es *Bauwens et al.* y Villar:

	Ranking europeo 1991-2000	Artículos por autor
<i>London School of Economics (LSE)</i>	1	4,84
<i>U. Autónoma de Barcelona + Instituto Análisis Económico (campus Bellaterra)</i>	19	5,25
<i>U. Pompeu Fabra</i>	30	4,92
<i>U. Carlos III</i>	32	4,6
<i>U. Alicante</i>	52	6,37
<i>U. País Vasco</i>	71	4,96
<i>U. Valencia</i>	100	8,10
<i>CEMFI</i>	110	5,25
<i>U. Complutense</i>	125	5,66
<i>U. Zaragoza</i>	130	6,7
<i>Banco de España</i>	149	5,91

Los artículos por autor en el período considerado muestran que algunos de los centros españoles son altamente productivos, y que su posición en el ranking viene explicado en parte por su pequeño tamaño relativo (un número pequeño de investigadores).

Villar recoge también los resultados del estudio de *Kalaitzidakis et al.* (2001), que tiene como peculiaridad la valoración basada en un conjunto de revistas *selectas* para el período 1995-1999 (las 30 revistas más prestigiosas del JCR valoradas según un índice complejo, véase el *ranking* más adelante). Con ese criterio España tiene 6 centros entre los 120 mejores de Europa, y 3 entre los 20 mejores. Tenemos también 4 entre los 100 mejores del mundo (Estados Unidos copa el 40% de los 200 mejores centros del mundo, y Europa el 38%, aunque entre los 20 mejores Estados Unidos tiene 18 y Europa sólo 2, que son *Tilburg* y la *London School*). El siguiente cuadro sitúa a los centros españoles en el contexto europeo y mundial, según Villar y *Kalaitzidakis et al.*:

	Ranking europeo 1995-1999 (120 mejores)	Ranking mundial 1995-1999 (200 mejores)
<i>Tilburg</i>	1	18
<i>U. Carlos III</i>	10	51
<i>U. Pompeu Fabra</i>	12	54
<i>U. Autónoma de Barcelona + Instituto Análisis Económico (campus Bellaterra)</i>	16	58
<i>U. Alicante</i>	32	96
<i>CEMFI</i>	85	--
<i>U. País Vasco</i>	119	--

Se deduce que los mejores centros españoles están a la altura de los mejores europeos y mundiales (recordamos que no se está teniendo en cuenta el distinto tamaño

relativo de los mismos).

Un breve paréntesis aquí. *García-Ferrer y Poncela* abren la polémica al criticar el *ranking* de *Kalaitzidakis et al.*, basado en una selección de revistas ordenadas según un índice complejo distinto del factor de impacto del JCR, como hemos visto. El *ranking* cambia de forma llamativa con uno y otro índice, como muestra la siguiente tabla, donde la primera columna recoge la posición según el índice de *Kalaitzidakis et al.* (KMS) y la tercera según el *factor de impacto* del JCR de 2001:

KMS	Revista:	JCR (IF)
1	<i>American Economic Review</i>	5
2	<i>Journal of Political Economy</i>	10
3	<i>Econometrica</i>	8
4	<i>Quarterly Journal of Economics</i>	2
5	<i>Journal of Econometrics</i>	28
6	<i>Journal of Economics Perspectives</i>	4
7	<i>Journal of Economic Theory</i>	49
8	<i>Journal of Monetary Economics</i>	30
9	<i>Review of Economic Studies</i>	14
10	<i>Review of Economics and Statistics</i>	26
11	<i>Economic Journal</i>	22
12	<i>European Economic Review</i>	42
13	<i>Games and Economic Behavior</i>	55
14	<i>Journal of Business and Economics Statistics</i>	72
15	<i>Journal of Public Economics</i>	37
16	<i>Journal of Human Resources</i>	35
17	<i>Journal of Economic Literature</i>	1
18	<i>Econometric Theory</i>	76
19	<i>Journal of Labor Economics</i>	38
20	<i>International Economic Review</i>	19
21	<i>Economic Theory</i>	83
22	<i>Journal of Environmental Economics and Management</i>	29
23	<i>Rand Journal of Economics</i>	23
24	<i>Journal of Financial Economics</i>	11
25	<i>Economics Letters</i>	131
26	<i>Journal of Applied Econometrics</i>	39

27	<i>Oxford Bulletin of Economics and Statistics</i>	47
28	<i>Scandinavian Journal of Economics</i>	97
29	<i>Journal of Economics Dynamics and Control</i>	68
30	<i>Journal of International Economics</i>	9

Más chocante aún resulta el nuevo cambio radical en el *ranking* si ordenamos con otro índice, como el *PrestigeFactor Index* (la última columna es la posición en dicho *ranking*; recordemos que *PrestigeFactor* trabajaba con 1.468 revistas):

<i>Journal of Political Economy</i>	77
<i>Econometrica</i>	111
<i>American Economic Review</i>	117
<i>Demography</i>	123
<i>Health Economics</i>	125
<i>Economic Journal</i>	202
<i>Journal of Business</i>	220
<i>Review of Economics and Statistics</i>	271
<i>Biometrics</i>	313
<i>Management Science</i>	361
<i>Journal of Econometrics</i>	385
<i>Biometrika</i>	467
<i>International Economic Review</i>	438
<i>International Journal of Forecasting</i>	580
<i>Journal of Business and Economic Statistics</i>	629
<i>Urban Studies</i>	635
<i>American Journal of Agricultural Economics</i>	652
<i>Journal of Applied Econometrics</i>	707
<i>Journal of Development Economics</i>	769
<i>Journal of Economic Dynamics and Control</i>	817
<i>Journal of Multivariate Analysis</i>	881
<i>Econometric Theory</i>	929
<i>Canadian Journal of Economics</i>	1011
<i>Journal of Forecasting</i>	1018
<i>Oxford Bulletin Economics and Statistics</i>	1027
<i>Games & Economic Behavior</i>	1070
<i>Public Choice</i>	1176

<i>Economic Letters</i>	1242
<i>Economic Modelling</i>	1251
<i>Applied Economics</i>	1283

Por su parte *Bauwens et al.* también emplean un sistema de valoración basado en revistas de elite, en su caso una selección de 67 revistas dentro de las 800 que consideran para su estudio más general, todas tomadas de *Econlit* (1991-2000). Tampoco aquí se tiene en cuenta el tamaño de las instituciones (su clasificación no depende de la productividad solamente). Por eso se ofrece un dato de productividad para corregir el sesgo. El siguiente cuadro muestra los resultados:

	Ranking europeo 1991-2000 (revistas de elite)	Puntos por autor	Variación en el ranking (al pasar a considerar sólo revistas de elite)
<i>Tilburg</i>	1	1,20	+1
<i>U. Autónoma de Barcelona + Instituto Análisis Económico (campus Bellaterra)</i>	10	0,90	+9
<i>U. Pompeu Fabra</i>	20	0,83	+10
<i>U. Carlos III</i>	22	0,79	+10
<i>U. Alicante</i>	34	1,43	+18
<i>U. País Vasco</i>	59	0,52	+12
<i>U. Valencia</i>	--	--	--
<i>CEMFI</i>	73	0,74	+37
<i>U. Complutense</i>	--	--	--
<i>U. Zaragoza</i>	--	--	--
<i>Banco de España</i>	--	--	--

Una vez más surge un problema de *polarización*, pues hay centros que desaparecen cuando se consideran sólo

publicaciones de alto impacto (compárese este cuadro con el anterior de *Bauwens et al.*; la tercera columna es producto de dicha comparación), de donde se deduce que buena parte de la producción tenía escasa influencia en la comunidad científica (probablemente revistas españolas). Estos datos permiten observar también que, cuando se tiene en cuenta la productividad por autor, algunos centros pequeños están entre los mejores de Europa.

Dolado et al. emplean datos de *Econlit* (todas las revistas, para el período 90-99) al igual que Bergantiños, Da Rocha y Polomé (2002) (para el 95-99), aunque estos utilizan índices bibliométricos estándar y los primeros una batería de criterios especiales. Afortunadamente los dos estudios hacen uso de un criterio común, el de Kalaitzidakis (KMS), lo que permite establecer una comparación.

Bergantiños et al. miden qué porcentaje de la investigación española recogida en *Econlit* queda registrada también en el *SSCI* (se detecta un sesgo hacia publicaciones fuera del *SSCI*, y las que sí están son de menor impacto relativo), información interesante para conectar los estudios basados en el *JCR* y los basados en *Econlit*.

Los autores señalan en su estudio que "el único incentivo económico ligado a la investigación que reciben los profesores son los sexenios de investigación, que son equivalentes a 17.000 pesetas brutas, lo que representa un incremento de menos del 5% de los ingresos salariales de un Profesor Titular de Universidad. Dado que su número máximo es de 6, un profesor titular obtendría tras 36 años de investigación fructífera el mismo sueldo que un catedrático sin ningún sexenio de investigación". Además la promoción no dependía, como sabemos, del currículum investigador del candidato. No es de extrañar que la inmensa mayoría de los profesores universitarios prefieran dedicarse a otros asuntos en las horas que las clases les dejan libres, que son muchas. A pesar de ese ambiente poco incentivador, *Bergantiños et al.* constatan un incremento de la cantidad y la calidad de la producción científica en España, si bien concentrado en unas pocas instituciones (una vez más la mejora acompañada de *polarización*).

Bergantiños et al. encuentran que seis instituciones de 46 consideradas concentran el 60% de la producción científica de su periodo objeto de estudio, y las diez primeras concentran el 80%. *Dolado et al.*, con una fuente distinta, encuentran también una enorme diferencia entre las primeras instituciones y las demás en el *ranking*.

Algunos resultados obtenidos por *Bergantiños et al.*, a partir de la metodología recogida en el trabajo citado y aplicada al periodo 1995-1999, permiten construir un *ranking* de instituciones por su producción científica en Economía. En el siguiente cuadro se compara ese *ranking* con el obtenido por *Dolado et al.*:

	Agregado de Bergantiños et al 95-99	Agregado de Dolado et al (UC3) 90-99	Per capita de Bergantiños et al (sólo Universidades)
1	U. Pompeu Fabra	U. Carlos III de Madrid	U. Pompeu Fabra
2	U. Autónoma de Barcelona (Bellaterra)	U. Pompeu Fabra	U. Autónoma de Barcelona
3	U. Carlos III de Madrid	U. de Alicante	U. Carlos III de Madrid
4	U. de Alicante	U. Autónoma de Barcelona (Bellaterra)	U. de Alicante
5	Instituto de Análisis Económico (CSIC, Barcelona-Bellaterra)	Instituto de Análisis Económico (CSIC, Barcelona-Bellaterra)	U. País Vasco
6	U. País Vasco	U. País Vasco	U. de Alcalá de Henares
7	CEMFI	U. de Valencia	U. de Zaragoza
8	U. Complutense de Madrid	Banco de España	U. Pública de Navarra
9	U. de Valencia	CEMFI	U. Complutense de Madrid
10	U. de Barcelona	U. Complutense de Madrid	U. de Valencia
11	U. de Zaragoza	U. de Zaragoza	U. de Salamanca
12	Banco de España	U. Pública de Navarra	U. de La Laguna
13	U. de Alcalá de Henares	U. de Barcelona	U. de Girona
14	U. de Salamanca	U. de Santiago de Compostela	U. de Vigo

15	U. de Vigo	IVIE (Valencia)	U. de Santiago de Compostela
16	FEDEA	U. de Vigo	U. de Cantabria
17	U. Pública de Navarra	U. Alcalá de Henares	U. de Barcelona
18	U. de La Laguna	FEDEA	U. Jaume I
19	U. de Santiago de Compostela	U. Oviedo	U. de Las Palmas de Gran Canaria
20	U. Autónoma de Madrid	U. Cantabria	U. de Lleida
21	U. de Extremadura	U. Salamanca	U. de Murcia
22	U. de Las Palmas de Gran Canaria	U. Murcia	U. de Burgos
23	U. de Girona	U. Valladolid	U. Rey Juan Carlos
24	U. de Oviedo	U. Las Palmas	U. Autónoma de Madrid
25	U. de Cantabria	U. Autónoma de Madrid	UNED
26	U. de Granada	U. La Coruña	U. de Valladolid
27	U. de Deusto	U. Málaga	U. de Málaga
28	Ministerio de Economía	Fundación Empresa Pública	U. de La Coruña
29	U. de Navarra	Ministerio de Economía	
30	U. Politécnica de Madrid	U. Jaume I	
31	Instituto de Estudios Históricos		
32	Fundación Empresa Pública		
33	U. Jaume I		
34	U. de Murcia		
35	UNED		
36	U. de Sevilla		
37	Instituto de Estudios Fiscales		
38	ESADE		
39	U. Rey Juan Carlos		
40	U. Pablo de Olavide		
41	U. de Málaga		
42	U. de Valladolid		
43	U. de Burgos		
44	U. de Lleida		
45	U. Europea de Madrid		

Los datos de investigación per capita corrigen el sesgo que introduce el distinto tamaño de las instituciones. Para algunas de ellas no se pudo conseguir datos actualizados del número de profesores de sus departamentos de Economía, por lo que no aparecen en el listado. La investigación per capita da también una idea aproximada de la productividad de cada institución.

Bergantiños et al. recogen las Instituciones sin *ninguna* publicación en revistas científicas incluidas en el *Social Science Citation Index (SSCI)*:

U. de Castilla-La Mancha
U. Rovira i Virgili*
Ministerio de Industria
Comisión Nacional del Sistema Eléctrico
U. de La Rioja
U. de Almería
U. de las Islas Baleares
U. Pontificia de Comillas
U. Politécnica de Catalunya
U. de León
U. de Cádiz
U. de Huelva
U. de Tarragona*
U. de Jaén
U. de Vic

En contraste, hay otras Instituciones con alguna publicación en el grupo de revistas de elite empleado en los estudios internacionales de investigación, conocidas como las *Blue Ribbon*, selecciones también conocidas como *Top Journals* o *Diamond Lists* (8 para la selección americana: *American Economic Review*, *Econometrica*, *International Economic Review*, *Journal of Economic Theory*, *Journal of Political Economy*, *Quarterly Journal of Economics*, *Review of Economic Studies* y *Review of*

Economics and Statistics; y 10 para la selección europea, que coincide con la americana menos el *International Economic Review*, y más el *Journal of Monetary Economics*, el *Economic Journal* y la *European Economic Review*). La lista de *Blue Ribbon* se emplea en los estudios de Dusansky y Vernon (1998) y de *Kalaitzidakis et al.* (1999) (para un análisis crítico véase *García-Ferrer y Poncela, y su bibliografía*). *Bergantiños et al.* elaboran un *ranking* con esa selección, cosa que hacen también Dolado et al empleando el mismo criterio (pero para un período más largo):

	Ranking según las Blue Ribbon Bergantiños et al (1995-1999)	Ranking según criterio KMS Dolado et al (1990-1999)
1	U. Pompeu Fabra	U. Pompeu Fabra
2	U. Autónoma de Barcelona (Bellaterra)	U. Carlos III de Madrid
3	U. Carlos III de Madrid	U. Autónoma de Barcelona (Bellaterra)
4	U. de Alicante	Instituto de Análisis Económico (Barcelona-Bellaterra)
5	Instituto de Análisis Económico (CSIC, Barcelona-Bellaterra)	U. de Alicante
6	CEMFI	CEMFI
7	U. País Vasco	Banco de España
8	FEDEA	FEDEA
9	U. de Salamanca	U. País Vasco
10	U. de Vigo	U. de Salamanca
11	U. de Valencia	U. de Zaragoza
12	U. Pública de Navarra	U. Complutense
13	U. de Alcalá de Henares	U. Vigo
14	U. de Zaragoza	U. Valencia
15	Banco de España	U. Pública de Navarra
16	U. de Oviedo	U. Alcalá de Henares
17		Ministerio de Economía
18		IVIE
19		U. Oviedo



Parece claro que existen en España tres o cuatro tipos de Universidades: las de *serie A* son comparables a las mejores de Europa, la investigación es cuantiosa (incluso superior a la de los mejores centros extranjeros medida en términos *per capita*) y de gran calidad y relevancia, pero apenas son un puñado de centros (Carlos III, Autónoma de Barcelona, Pompeu Fabra, Alicante y el Instituto de Análisis Económico); las de *serie B* tienen una producción científica sustancial, incluso similar en cantidad a los centros de serie A, pero cuando introducimos ponderaciones para tener en cuenta de alguna forma la calidad y relevancia quedan descolgadas, sobre todo en los *rankings* de centros europeos (son sólo unas cuantas más: País Vasco, Valencia, Complutense, Zaragoza, Navarra...); las de *serie C*, que son la inmensa mayoría, de producción científica escasa y poco o nada relevante, que forman un tercer escalón muy lejos de las Universidades de serie B; y aún podríamos hablar de Universidades de *serie D*, que rozan la nulidad, lejanas incluso de las de serie C. Esta polarización y compartimentación, lejos de superarse, tiende a consolidarse y agravarse. Los nuevos planes de estudio reducirán los centros capaces de ofrecer postgrado a unos pocos, y eso retroalimentará la incapacidad investigadora de las Universidades de bajo nivel.

Villar (2003) concluye que "no hay un modelo único de desarrollo hacia la excelencia", pues entre los mejores centros españoles hay Universidades tradicionales gestionadas con criterios de calidad, Universidades jóvenes creadas *ex profeso* con esa idea en mente (algunas en grandes ciudades, otras en la periferia) o pequeñas instituciones especializadas que han tenido éxito o se han visto obligadas a competir. No obstante, en una entrevista para el *Boletín de Noticias del IVIE* (nº12, julio del 2003) se preguntaba a Antonio Villar, catedrático de Fundamentos de Análisis Económico de la Universidad de Alicante, por el secreto del éxito de su Facultad. Villar detalla algunas características comunes de los mejores centros españoles:

- 1) la presencia de una proporción elevada del profesorado estable formado en algunas de las mejores universidades europeas y americanas;
- 2) el desarrollo de programas de doctorado de calidad perfectamente reglados, con selección competitiva de

estudiantes, y profesorado compuesto por investigadores activos con proyección internacional;

3) la contratación de doctores "en el mercado", excluyendo a aquellos formados en el seno de la propia institución y el diseño de un proceso de consolidación basado en los resultados de la investigación (publicaciones en revistas internacionales de prestigio);

4) y el desarrollo de un proceso de consolidación paulatina y la búsqueda activa de investigadores experimentados en todo el mundo.

Nº de visitas (desde 3 de abril de 2003)

8 5 4